

Puno: Mujeres y pueblos indígenas proponen modelo para el "buen vivir"

La vida ha sido la principal reivindicación de la I Cumbre Continental de Mujeres Indígenas del Abya Yala, que congregó a más de dos mil quinientas mujeres en la Universidad Andina de Puno, Perú. Por eso, la defensa de la Madre Tierra Pachamama fue la evocación de las voces que se reunieron para plantear la urgencia de un nuevo modelo de desarrollo llamado “buen vivir” que contraponga los valores de las naciones indígenas a la destrucción que viene dejando el capitalismo en el mundo.

La devastación de las transnacionales

“Siendo las mujeres portadoras, trasmisoras de la identidad, generadoras y criadoras de la vida, ejes de las familias y la sociedad en complementariedad con los varones, unimos nuestros vientres al vientre de la Madre Tierra para parir los nuevos tiempos, en la que en diversos países de Latinoamérica millones de empobrecidos por el sistema neoliberal levantan su voz para decir BASTA a la opresión, explotación y saqueo de nuestras riquezas, por lo que nos unimos a las luchas libertarias que han sido desplegadas a lo largo y ancho de nuestro continente”, reza el manifiesto de la Cumbre.

Desde las comunidades y ciudades del continente, las mujeres diagnosticaron la devastación de la vida a través de la acción de las transnacionales en la minería, los hidrocarburos, el agua, los bosques y el uso de transgénicos, en muchos países con la complicidad de los gobiernos. Es el caso de la concesión de extensiones de la Amazonia que el presidente peruano Allan García pretende realizar con la aprobación de varios decretos -a título de privatización- y por lo cual esta región viene liderizando una huelga desde hace más de 50 días, a partir de las organizaciones sociales.

Las mujeres del continente

Ante el alerta que las mujeres lanzaron en las comisiones y las plenarias de la I Cumbre, decidieron “constituir la Coordinadora Continental de las Mujeres Indígenas de Abya Yala, para defender la Madre Tierra; fortalecer nuestras organizaciones, impulsar propuestas de formación política y generar espacios de intercambio de experiencias en distintos ámbitos, económico, político, social, cultural, entre otros”.

Con esta resolución, las mujeres y sus organizaciones harán seguimiento al cumplimiento de sus acuerdos que puntualizan: la demanda a los Estados que declare inembargables, inalienables e inajenables tierras y territorios, exigiendo la titulación. Además, respaldan la instauración del Tribunal de Justicia Climática para exigir a los países desarrollados y a las empresas transnacionales reparar y no dañar la biodiversidad. Asimismo, rechazan los biocombustibles porque empobrecen la tierra y ponen en riesgo la soberanía alimentaria y exigen la despenalización del cultivo de la hoja de coca.

En cuanto a la agresión que padecen los pueblos indígenas en varios países, las mujeres demandan que cese el genocidio y el etnocidio perpetrados por militares, paramilitares y otros actores que violan los derechos colectivos. “No queremos más viudas, más huérfanos. Luchamos por la paz, por la vida y por la dignidad del mundo”.

Las distintas jornadas de hermandad que se llevaron entre el 27 y 28 de mayo, generaron resoluciones de solidaridad entre las delegaciones. Leonilda Zurita, ejecutiva de la Confederación de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias Bartolina Sisa de Bolivia, recibió apoyo para que “el gobierno de Allan García retire el asilo político a personas violadoras de derechos humanos, como en el caso de los ex ministros de Gonzalo Sánchez de Lozada”. También se aprobó un voto de respaldo al presidente Evo Morales. En relación a Colombia, se definió respaldar la minga de resistencia de los pueblos indígenas en ese país.

La coca y el territorio

Entre las varias mujeres presentes en la I Cumbre, Olga Vilka del distrito de San Gabán ubicado en la selva de Puno, explicó la importancia de despenalizar la hoja de coca como un recurso estratégico para la economía y la cultura. “Trajimos el planteamiento de que la coca debe ser legal, aunque muchos la condenan diciendo que es droga. Queremos que se considere la coca como un producto ancestral de alimento y medicina. Pero también la hoja de coca es un sustento, con ella educamos a nuestros hijos. Porque también los campesinos queremos sacar profesionales a nuestros hijos para que mañana sepan defender su país y sus derechos. Por todo eso, aunque venga sobre nosotros la tempestad y la muerte, vamos a defenderla”.

Lauriana Huallpa, viajó desde muy lejos para llegar a la Cumbre. Desde Qara Qara Suyu en Chuquisaca, ella informó que su organización, el Consejo Nacional de Ayllus y Marqas del Qullasuyu (Conamaq), se encuentra reconstituyendo su territorio y que ésta es una preocupación de las mujeres: “recuperar el territorio, para tener dónde vivir y dónde criar a nuestros hijos”. Según su experiencia “las transnacionales están agarrando todo y entiendo que no sólo a nivel nacional. Por eso estamos atajando esa invasión de nuestras tierras con nuestra organización dejando a un lado al municipio. Porque el municipio es donde firman esos convenios con las transnacionales, sin consultar a nuestras comunidades”. Ella comentó que para avanzar en la recuperación de los recursos, las comunidades requieren saber, conocer y prepararse “para que en un solo camino avancen tanto hombre como mujer”.

IV Cumbre de Pueblos Indígenas

Los lineamientos aprobados por las mujeres fueron la base para la discusión de la IV Cumbre de Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Abya Yala, realizada entre el 29 y 31 de mayo. En la plenaria final, las y los participantes acordaron la construcción de los Estados Plurinacionales Comunitarios. Además, se comprometió que cada uno de los 22 países asistentes, a través de sus organizaciones, harán en estas semanas plantones de protesta frente a las embajadas de Perú, en respaldo a la resistencia amazónica. A su vez, sellaron un levantamiento nacional de los pueblos del Perú para este mes de junio por la derogatoria de los decretos antiindígenas generados por el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. En la Declaración de Puno, también se incluyó “enfrentar la criminalización de las protestas, la militarización, las bases extranjeras, desplazamientos forzados y genocidios en las comunidades nativas. Propuso, asimismo, una amplia movilización por la amnistía de los líderes y dirigentes procesados y encarcelados”. Frente a las distintas amenazas que reciben los pueblos indígenas se decidió elevar dichas denuncias ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y el Comité de Erradicación de la Discriminación Racial de la Organización de Naciones Unidas.

Por último, en la Pakarina Mayor del Lago Mama Qota Titikaka, se consensuó una movilización global del 12 al 16 de octubre próximo en defensa de la Madre Tierra y de los

pueblos; la I Cumbre de Comunicación Indígena se dará en el 2011, en el Cauca, Colombia; la V Cumbre deberá llevarse en el Qollasuyu Bolivia en 2011 y en ese marco se desarrollarán la I Cumbre Indígena del Agua; Cumbre de Comunicadores Indígenas y la II Cumbre Continental de Mujeres Indígenas.